

# Indicador Político

Lunes 22 de Septiembre, 2014

Carlos Ramírez



**Sedena: eran  
secuestradores**

La segunda fase de **apertura** económica con las reformas estructurales del gobierno penañetista ha llevado a un fenómeno **interesante**: el arribo de medios de comunicación extranjeros **asociados** a los intereses de los nuevos inversionistas.

Las revistas *Forbes*, *Fortune*, *Rolling Stone*, *Esquire*, *Newsweek*, *The Economist* y el servicio de noticias financieras Bloomberg se han convertido en factores de **presión** de intereses transnacionales, mientras los medios mexicanos los toman a **ciegas** de referencia.

Así ha ocurrido con las informaciones **sin** fuente abierta de *Esquire* sobre el enfrentamiento entre secuestradores y militares en Tlatlaya, Estado de México, el pasado 30 de junio. Las revelaciones de la edición mexicana de la revista estadounidense **ocultan** la fuente y le otorgan credibilidad a los delincuentes atrapados *in fraganti*. Sin embargo, la información **carece** de un contexto criminal por el control del crimen organizado de esa parte suroeste mexiquense. No debe pasar desapercibido que se trata del estado de **nacimiento** del presidente Peña Nieto.

Tampoco se debe perder de vista que en **casos** concretos en Ciudad Juárez, Chihuahua, y en la zona norte de Tamaulipas, las bandas criminales tomaron la **bandera** de los derechos humanos para paralizar las acciones federales en su contra. Inclusive, en Ciudad Juárez, los delincuentes portaban una **tarjeta** informativa sobre cómo llevar su caso criminal al terreno de los derechos humanos, y *cárteles* pagaban a grupos sociales para organizar **marchas** de protesta por supuesta violación de derechos humanos.

La zona de Tlatlaya es **agreste**, de difícil acceso y por tanto de controles oficiales complicados. La disputa entre grupos diferentes del crimen organizado ha sembrado el **terror** entre la población. Se han documentado actividades criminales de delincuentes: extorsiones, secuestros cobro de piso, además

de **imponer** ilegalmente y de acuerdo a sus intereses *toques de queda*, limitaciones al libre tránsito con retenes. Asimismo, se acumulan denuncias de violaciones, asesinatos y **desapariciones** de personas. Estas **violaciones** de derechos humanos han sido ignoradas por los medios de comunicación.

El 30 de junio una partida de militares **detectó** vigilancia armada en una bodega, aplicó los protocolos para conminar a la rendición y la entrega de armas pero encontró como respuesta fuego nutrido de los delincuentes. Los militares **respondieron** a la agresión con un soldado herido y un vehículo militar destruido por el fuego enemigo. En la refriega murieron veintidós delincuentes y se encontraron **tres** mujeres secuestradas.

La edición mexicana de la revista *Esquire* reventó la **versión** de familiares de los delincuentes acusando al ejército de “ejecución” de delincuentes. La información se **basa** en la versión de denunciantes, **sin** que haya ninguna indagación propia del lugar,

ninguna documentación de las bandas criminales que **controlaban** el lugar y nada de las armas que portaba y usaron los secuestradores. Se trata de la **misma** estrategia informativa manipuladora de los medios estadounidenses para **cubrir** los asesinatos de civiles en Irak y Afganistán.

La nota de *Esquire* permite **atar** cabos sobre la irrupción en México de intereses informativos estadounidenses en temas que **preocupan** a los inversionistas atraídos por las reformas privatizadoras. No es gratuita la **presión** de la comunidad militar estadounidense por **someter** a las fuerzas armadas mexicanas a sus intereses para conseguir la **presencia** extranjera en acciones de seguridad y de espionaje. Hasta ahora, por cierto, el ejército mexicano ha **cerrado** las puertas a la intentona de instalar “asesores militares” en México, un enfoque de contexto **ignorado** por la prensa mexicana que repite acriticamente las denuncias de medios estadounidenses.

<http://noticiatransicion.mx>  
[carlosramirez@hotmai.com](mailto:carlosramirez@hotmai.com)  
[@carlosramirez](https://twitter.com/carlosramirez)